

# De profesiones y oficios

**La formación vocacional pretende motivar a los estudiantes hacia las necesidades de cada territorio**

■ **JOEL MAYOR LORÁN**

**D**ARIEL YA ESCALA o baja paredes de varios metros de altura con una sogá, se empeña en ser bombero y salvar vidas. Roxana quisiera, al transitar por su ciudad, señalar un edificio y decir: “ese lo construí yo”. Esteilan no cambiaría las plantas por nada; anhela ser agrónoma y conocer la ciencia de esa labor. Para cada uno de estos pioneros la formación vocacional recibida en la escuela les ha ayudado a elegir.

■ **FUTURO A SU ALCANCE**

La secundaria básica Julio Antonio Mella, en el municipio de Pinar del Río, parece un pasadizo al futuro al alcance de todos: unos lucen cascos de constructores; otros muestran confecciones textiles; hay coros, estudiantes que saben de animales y semillas, materiales para enseñar a los niños del círculo infantil cercano, un sinfín de opciones para aprender, desarrollar habilidades y seleccionar mejor lo que cada cual quiere ser.

“Hemos avanzado con respecto al curso anterior. No solo tenemos mayor cantidad de círculos de interés y más estrechas relaciones con los organismos, sino que hemos desarrollado un trabajo dirigido a los profesores, el consejo de escuela, la familia y los pioneros”, asegura Aimeé Montané, directora del plantel.

■ **LA SOCIEDAD RECLAMA**

“Hace poco realizamos una pesquisa en noveno grado, y comprobamos que de 201 educandos hay 62 que optan en primer lugar por el preuniversitario urbano; el resto piensa hacerse técnico de nivel medio, ir a una vocacional de ciencias exactas, a los Camilitos o al pre pedagógico”, revela la directora.

“El curso anterior, el pre pedagógico recibió más estudiantes nuestros. También el politécnico agropecuario superó los siete del año precedente; esta vez fueron 41. Desde luego, debemos ser más sistemáticos en motivar hacia las profesiones y oficios que reclama la sociedad”.

■ **EL MEJOR APOYO**

Damaris Echevarría, especialista de Estudio Trabajo en la delegación provincial de la Agricultura, precisa: “tenemos 39 empresas vinculadas a los palacios de pioneros. En las escuelas que no pueden acudir, por encontrarse distantes, disponemos de círculos de interés organizados por las unidades que existen en esos lugares, en dependencia del territorio, unos son pecuarios, otros de tabaco, agricultura urbana...

“Creo que este es el mejor apoyo para rescatar el amor a la tierra. Algunos no se formarán como agricultores, pero aprenderán su importancia, ganarán en conciencia de productores”.

Entretanto, Midiala Hernández, de la delegación provincial del Ministerio de la



*Los muchachos aprenden a amar un oficio en la Finca Integral La Barranca. Foto del autor*

Construcción, añade: “No solo el MICONS como organismo, sino todas las empresas que construyen, atienden la formación vocacional en Pinar del Río, con énfasis en las zonas de desarrollo, donde incrementamos el número de círculos de interés.

“Visitamos obras; realizamos encuentros con trabajadores del sector; promovemos el debate de experiencias entre los afiliados a un círculo y otro; participamos en las Escuelas de Padres; impartimos conferencias; y concebimos talleres y pruebas de habilidades manipulativas, que favorecen captaciones directas.

■ **DEL COLOR DEL ENTORNO**

Como fruto del intento por responder a las necesidades del territorio, el interés por desarrollar una formación vocacional suficientemente atractiva va tomando su nivel.

Roxana Hernández ha visto planos y aprendido sobre los oficios básicos de la construcción. Quisiera estudiar Arquitectura, erigir nuevas casas, ver la utilidad de su obra al transitar por la ciudad. De modo que decidió aproximar ese día, al inscribirse en un círculo de interés.

Mientras, a Esteilan Díaz, Leandro Rodríguez y Diosmel Mario Llanes les fascina la agronomía. Dice el profesor Pedro Crespo que conocen perfectamente cuantas labores exigen las plantas; en el organopónico aledaño han preparado canteros, abonado, regado, escaldado y cosechado. Viven cerca del politécnico agropecuario Tranquilino Sandalio de Noda y confían en estudiar allí.

Onel Suárez ha leído varios libros sobre Frank País, le emociona descubrir personas que sacrificaron sus bienes para hacer una Revolución, y quiere contar esas historias en un aula.

Todos tienen entre 12 y 14 años, anhelos diversos y vocaciones cada vez más parecidas al color de su entorno.

# La Victoria de Ricardito

■ **EUGENIO PÉREZ ALMARALES**

**E**S DIFÍCIL SOBRESALIR en muchas esferas a la vez, pero Ricardo Serrano Masquida —Ricardito—, multifacético campesino granmense, lo logra, sin aspavientos, en la agricultura y la ganadería.

En su misión de criar animales de alto valor genético y producir semillas de máxima calidad, principalmente para campesinos del territorio, convencen los hechos: aplica 24 subprogramas de la agricultura urbana, ganó doble corona de excelencia nacional, tiene un coto genético de vanguardia en el país, brilla como productor de posturas de árboles frutales y es abanderado en la protección de la naturaleza.

Apenas con 26 años, siendo “todavía un muchacho”, asumió el reto de dirigir la Empresa de Cultivos Varios Cautillo.

Acumulaba entonces una breve experiencia como profesor del Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de Bayamo, el antiguo ISCAB, plantel en el que se graduó de ingeniero agrónomo en 1985.

**Granma** llegó a su finca —La Victoria—, a un lado de la carretera que une a Bayamo con Manzanillo, sin previo aviso, y lo encontró azadón en mano, deshierbando dos hectáreas de fruta bomba.

Enamorado de cuanto hace, muestra unas pequeñas vacas Jersey, únicas en la provincia, en adaptación desde hace unos cuatro años, y que promediaron en el primer parto siete litros de leche.

“Tienen exigencias nutricionales, pero son animales nobles, comen la mitad del alimento que requieren otras razas, dan una leche de tremenda calidad y por eso fomentamos un banco de glicinia, moreira, leucaena, caña y king grass para que el pienso de importación no sea imprescindible”, enfatiza.

Cabras alpinas, nubian, saanen; carneiros pelibuey, conejos —pardo cubano, California y chinchilla—, cerdos york chai... integran también el coto, con el cual ha ganado más de 200 premios en las ferias de Granma y Rancho Boyeros.

“Importantes rebaños de los municipios de Bayamo, Buey Arriba, Yara, Manzanillo y Niquero, logran mayores rendimientos en carne y leche gracias a la introducción de sementales de Ricardito, destacado entre

los nueve granmenses criadores de razas puras”, reconoce el médico veterinario Ronaldo Santos Santos, jefe de la Unidad de Ganado Menor en Granma.

En La Victoria nada sobra. El agua bombeada en exceso para el riego no se deja correr, va a dos lagunas artificiales y cuando los embalses llegan a su nivel máximo, abastecen los cultivos en un ciclo cerrado.

En la finca —de dos caballerías—, funcionan dos aulas, en las cuales capacitan a más de 2 000 personas por año.

Al alcance de la mano de quienes llegan en busca de superación están las pruebas de que hay mucho por andar aún, en pos de la autosuficiencia alimentaria.

Para demostrarlo exhibe matas de mango de 13 variedades, capaces de producir durante nueve meses, y 18 variedades de aguacate, suficientes para garantizar ensalada todo el año, cuya extensión está en manos de la delegación del Ministerio de la Agricultura.

“La fábrica de conservas de Yara —explica— necesita tener cerca la materia prima para compotas y jugos, y con ese destino logré 20 000 posturas de mango corazón, que deben plantar en los alrededores de la industria”.

Cuba importa productos agrícolas que podemos lograr. Aquí cultivamos y reproducimos, también para extenderlos en el territorio, 75 especies de frutales, entre ellas higo, pera, melocotón, maracuyá, marañón, limones, naranjas, mandarinas y anonáceas”, señala.

Asimismo, sirve para la producción y como material de estudio tres variedades de café, 10 razas de coco enano; nardos, azucenas y 15 tipos de rosas, estos últimos plantados en jardines de Comunales y cooperativas de varias localidades.

Aquí se aprende hasta de las cercas, pues no se siembran los denominados postes vivos “para ver si se pegan”, sino plantas ya desarrolladas.

Precisa que “en esta finca, como principio, cada cultivo y cría deben mantenerse económicamente”.

Por tal motivo, unos renglones tienen que ser compensados por otros, en dependencia de los que más dividendos aporten.

El propósito es vincular cada vez más los ingresos de los 19 trabajadores a los resultados productivos.



*En La Victoria se siembran los postes vivos ya adultos. Foto del autor*